



NOMBRE DEL DOCENTE: Juan Andrés Alzate Peláez. Correo-e: juan.andres.alzate.pelaez@gmail.com

WhatsApp: 321 787 15 17 | ÁREA: Economía GRADO: 11

NOMBRE DEL ALUMNO: _____ GRUPO: _____

TALLER N.º 1 DE ECONOMÍA

Lee atentamente. Luego, responde los ejercicios que se presentan al final.

La economía personal

¿Sabes cuánto ganan tus padres a lo largo de un año y cuánto gastan? ¿Sabes si tienen problemas para pagar facturas y deudas? Si tuvieran que comprar una nevera hoy, porque la actual se ha estropeado, ¿disponen de un fondo para gastos imprevistos?

Está claro que, por edad, ahora mismo no están al frente de la economía de sus hogares, pero es posible que la mayoría de ustedes tengan algún ingreso, fruto del dinero que le dé algún familiar, y es importante que aprendan a gestionar esos recursos para que en un futuro puedan administrar cuentas mayores. En este epígrafe debemos simular ser algo más mayores y estar, por tanto, ganando un sueldo y haciendo frente a los mismos gastos que tienen sus padres. Habrá familias que ganen más y otras que ganen mucho menos, del mismo modo que los gastos de las diferentes familias variarán, pero sea cual sea la situación económica, la elaboración del presupuesto es una herramienta muy útil que nos ayudará con nuestras finanzas personales y, por tanto, debemos aprender a hacerlo.

Siguiendo las indicaciones de la CNMV (Comisión Nacional del Mercado de Valores de España), los pasos que hay que seguir para elaborar un presupuesto son los siguientes:

Primero: identificar ingresos y gastos

Los ingresos son todas aquellas anotaciones positivas que suponen una entrada de dinero en nuestra economía personal, siendo los principales: el salario o sueldo, los intereses de las cuentas bancarias y acciones que podamos tener, ingresos por trabajos extras, etc.

Los gastos, por otro lado, serían todas las salidas de dinero, todas las anotaciones negativas. Los principales gastos de una familia son: vivienda, comida, ropa, luz, gas, transporte, etc.

Segundo: evaluar los gastos y hacer ajustes

La mayoría de las familias tienen unos ingresos que, más allá de ser elevados o bajos, se caracterizan por ser estables, mientras que los gastos varían mucho de un mes a otro. Cuando los gastos superan los ingresos, debemos recurrir a nuestros ahorros; si gastamos más de lo que ingresamos durante varios meses, puede que nuestros ahorros se agoten. Por ello se recomienda que los gastos nunca sobrepasen el 90% de nuestros ingresos y que, por tanto, todos los meses se destine al ahorro un 10%.

Si el consejo es gastar el 90% de lo ingresado, nos podría parecer que una manera de controlar nuestras finanzas sería aumentar los ingresos y, así, la porción para gastar sería mayor; pero, lamentablemente, la mayoría de los ingresos no dependen de nosotros. Por eso, si queremos controlar nuestra situación financiera, debemos aprender a controlar nuestros gastos. Para controlar los gastos, lo esencial es saber priorizar un gasto sobre otro. Esto nos lleva a diferenciar tres tipos de gastos:

- **Gastos fijos obligatorios.** Son aquellos cuyo importe se mantiene relativamente fijo mes a mes y que no tenemos más remedio que asumir. Ejemplo: el alquiler de la casa en la que vivimos o la hipoteca.
- **Gastos variables necesarios.** Son aquellos cuyo importe varía mes a mes, pero que igualmente debemos asumir para garantizar nuestro bienestar. Ejemplo: ropa, comida, energía, etc.
- **Gastos ocasionales.** Son aquellos que asumimos, pero que, en caso de necesidad, podríamos reducir o eliminar. Ejemplo: cuota de Netflix, abono del gimnasio, comidas en restaurantes, etc.



EJEMPLO

Imagina que todos los días en el recreo comes un sánduche en el colegio y que lo compras en la cafetería. En principio es un gasto de 6.500 pesos al día, pero si lo multiplicas por los 200 días de curso que tienes suman un total de 1'300.00 pesos, y hacértelo en casa te habría salido mucho más económico. Por lo tanto, si en un momento determinado nos vemos apurados, reducir este tipo de gastos ocasionales sería la mejor opción (podríamos comprarlo en la cafetería solo dos días por semana).

También podemos reducir los gastos variables necesarios, dado que podemos comprar tanto la comida como la ropa aprovechando ofertas y promociones, comparando los precios de diferentes establecimientos y haciendo un buen uso de las luces y la calefacción. En numerosas ocasiones tenemos encendidas varias luces de la casa sin ser necesarias o la calefacción está tan fuerte que acabamos estando en manga corta en invierno dentro de nuestros hogares.

Por su parte, los gastos fijos obligatorios son aquellos que primero debemos abonar, tales como la hipoteca de nuestra casa, la comunidad de vecinos, el impuesto de bienes inmuebles o las cuotas del préstamo que pedimos para comprar el carro. Siempre hemos de atender en primer lugar estos gastos.

Se aconseja incorporar como un gasto fijo esencial el ahorro, es decir, igual que todos los meses nos las arreglamos para pagar la hipoteca, de igual manera debemos hacer los recortes necesarios para ahorrar alguna cantidad (se recomienda el 10%). Si las circunstancias actuales nos impiden ese ahorro siempre se puede ahorrar menos, pero no debemos olvidar el hábito del ahorro.

Tercero: aplicar el nuevo presupuesto y hacer un seguimiento

Una vez que hemos identificado y ordenado según su importancia todos nuestros gastos, incluyendo además como gasto fijo el compromiso de ahorrar un 10%, llega el momento de elaborar nuestro presupuesto y, lo más importante, cumplirlo. Al principio nos resultará pesado y tedioso tener que preparar dicho presupuesto, pero pronto se convertirá en un hábito o rutina.

Cuarto: revisar el presupuesto y hacer los ajustes necesarios

Si observamos que alguna de las partidas o conceptos de nuestro presupuesto siempre resultan inferiores de lo que planificamos, podemos recortar en dicho concepto y destinar ese margen para otra partida en la que vayamos más ajustados. Aquí debemos prestar atención a un detalle: si a lo largo del tiempo nuestros ingresos varían, podemos aumentar nuestros gastos, pero nunca en la misma cuantía que los ingresos, entre otras razones por el efecto de la inflación.

(Adaptado de: Caraballo, José Ildefonso. Economía 4to ESO)

EJERCICIOS

Responde las preguntas en tu cuaderno. Si vas a entregar en físico, respóndelas en las hojas que te entreguen en secretaría.

1. Resume el texto anterior en forma gráfica (p. Ej. un mapa conceptual, mapa mental, esquema gráfico, etc).
2. Elabora un presupuesto a partir de los datos que se muestran, aplicando los tres primeros pasos:

CONCEPTO	COSTO
Sueldo	1'200.000
Arriendo	600.000
Comida	300000
Luz	50.000

CONCEPTO	COSTO
Gas	40.000
Agua	50.000
Boletas para cine	50.000
Pasajes	100.000

CONCEPTO	COSTO
Ingreso trabajo ocasional	160.000
Tenis nuevos	100.000
Entradas para fútbol	50.000
Netflix	20.000